

Dos arquivos de Rafael Dieste: cartas de Otero Espasandín e Alicia Ortiz ós Dieste e a Carmen Muñoz

Xosé Luís Axeitos

Durante todo o ano 1939, as cartas que a familia Otero Espasandín, desde Norwich, dirixe ós Dieste, que acaban de desembarcar na Arxentina, responden á urxencia e provisionalidade na que se atopan. Alicia, coas súas clases nun colexio, é o único recurso económico; Espasandín, pola súa condición de refuxiado político non atopa traballo e todo se agrava co inicio da guerra, que, se nun principio non se notan os seus efectos, nas cartas de finais de ano xa son notorias as súas consecuencias: empezan a escasear determinados alimentos. A situación aconsella –os primeiros bombardeos sementan xa o pánico na capital– abandonar o país urxentemente e a tal fin obedecen a inquedaanza das xestións que os acabarán levando a Buenos Aires, como sabemos.

Polo indubidable interese humano que teñen, publicamos tamén dúas cartas de Alicia, que complementan as do seu marido, con aspectos máis íntimos que axudan a reconstruír as difíciles circunstancias nas que tivo que sobrevivir o exilio.

Non podemos deixar de subliñar o clima de solidariedade que impera entre os exiliados. Non sería desnortado, nun país con memoria histórica, recoller toda unha serie de nomes, Neruda, B. Russel, R. Caillois, Jean-Richard Bloch, Aragon, Eduardo Dieste, Carlos Gurméndez, etc., que se caracterizaron por axudar ós refuxiados políticos e renderlles a homenaxe de agradecemento que merecen.

De Otero Espasandín ós Dieste¹

[*Norwich, 5-6-39*]

Queridos Dieste: Y al decir Dieste digo toda la parentela, sin excluir, como es lógico, al «serodio» Juan Sebastián. He recibido vuestra carta por la cual,

1. Rafael, Eduardo, Carmen Muñoz e Juan Sebastián, fillo de Eduardo Dieste e Milka.

en nombre de Alicia y en el mío, os expreso el máximo agradecimiento. Si encontrara una frase capaz de resumirla os la hubiera brindado para incorporarla como lema a un escudo cuya ausencia advierte en la casa de Rianjo quienquiera se haya acercado a ella alguna vez, pues vuestra carta es plenamente fiel a vuestra hidalguía familiar, a vuestro clan. Nosotros estamos—no os olvidéis—a una distancia de Londres equivalente a una libra, o sea a una distancia geodésica. Por esto se halla aun en nuestro poder la carta que nos remitís para el encargado de Negocios. A estas alturas aun no hemos decidido el modo y momento de entregársela. A Alicia le han renovado el contrato en la Escuela para el curso próximo; con ello hemos respirado un poco, pues a las dos al menos no les faltará lo imprescindible siempre que no ocurra algo gordo. En cuanto a mi no sé que rumbo tomar. Mis simpatías de momento están polarizadas hacia Méjico. En la Argentina tendría que revalidar estudios para poder ejercer mi profesión lo cual supone dilaciones y dinero. Pero según ciertos informes Méjico empieza a frenar, sobre todo por lo que a intelectuales se refiere. Aquí se habla de un barco que saldrá a fines de mes hacia allá con los refugiados en Inglaterra, pero más bien parece un barco fantasma por el momento. Ya veremos; es preciso que las cosas maduren. Hoy escribo también a Baltar, cuyas gestiones agradezco muchísimo.

Lord Russel vendrá aquí pronto a dar una conferencia. espero entonces ser presentado a él. Tengo un interés grande en conocerle y sería para mi un suceso de la mayor importancia poder hablarle con calma y con palabras seguras. Pero esto último no es posible a menos que él sepa español, lo cual dudo. Escribidme y mandadme los libros prometidos como si fuera a vivir aquí siempre. Si uno no prescinde un poco de todas estas contingencias no puede dar un paso provechoso en la vida. ¿Podría Rafa mandarme, además, una copia de la escenificación de la «Doncella Guerrera? Creo que se podría publicar aquí, con notas y vocabulario, para las escuelas secundarias. Se ha llegado a publicar, con este fin, un engendro de ¡¡¡Pérez Escrich!!! ¿Qué tal la exposición de Colmeiro? ¡Quien me diera verla! No olvidéis los libros empezando por los vuestros. Pensad que estamos poco menos que en el polo en cuanto a libros. Muchos abrazos de todos y un aturuxo además de

Espasandín

De Alicia Ortiz a Carmen Muñoz

[Norwich, 17 de junio de 1939]

Querida Carmen: Recibí tu carta del 2; ya estábamos pensando qué sería de vosotros. Me alegro mucho que todo os haya ido bien y supongo, aunque no dices nada, que tu brazo estará completamente curado. Yo he pasado tres semanas en cama con una bronquitis que pesqué en Mayo en unos días criminales de frío, y como la escuela está al aire libre (fresh-air) se me agravó dando las clases en medio de aquel viento helado que me atravesaba

en todos sentidos. Ya estoy casi bien, he empezado mi trabajo de nuevo con bastante intensidad ya que las chicas tienen que sufrir un examen para ingresar en la Universidad de Cambridge. La escuela es una de las mejores escuelas secundarias de Inglaterra. Hay más de 160 niñas que estudian español y cuyas edades oscilan entre los 13 y 19 años; son los estudios equivalentes a nuestro Bachillerato. Están muy interesadas en España, aunque algunas tienen tan metido en el alma los toros, las mantillas, el baile flamenco, la navaja en la liga, etc., que es muy difícil apearlas del burro. De vez en cuando les hablo de pintura española y procuro agenciarme libros con grabados de cuadros del M. del Prado; otras veces del folk-lore y hasta tengo la cara dura de cantarles algo; el otro día las enseñé unas labores de Lagartera y se quedaron con la boca abierta. Es difícilísimo entender a España; se necesitaría conocer toda su historia, toda su literatura, etc., y aun así no es fácil.

En vista de que la situación de Elena² no se solucionaba se vino con nosotros y aquí nos tenéis a los cuatro afrontando la situación como los valientes.

El sábado dio Ote³ una conferencia en el aula Española de Norwich, en la que disertó sobre Galicia; muy interesante y puedes suponerte con que entusiasmo lo haría.

Ote creo que envió a París una ficha para que se le incluya en una de las expediciones a Méjico, pero no tengo muchas esperanzas en esto, ya que es mucha la gente que quiere ir, y además desde aquí sin el contacto directo con el Comité de Francia, es difícil conseguirlo. Escribió también hace bastante tiempo a París a unos gallegos cuyas señas envió Colmeiro pidiéndoles alguna ayuda, pero no han contestado.

No sabes lo que os agradecemos, tanto a vosotros, como a Eduardo⁴, Baltar⁵ y Colmeiro, el interés que os tomáis por nosotros, y desde luego si conseguís nuestra entrada en Buenos Aires y allí hay posibilidad de trabajar iríamos encantados. Ote está dispuesto a embarcarse en cuanto pueda para cualquier parte. Yo, francamente, tengo miedo de embarcarme en una aventura así con la nena, sin la mínima tranquilidad de que no ha de faltarla por los menos lo más imprescindible, y por otro lado estoy deseando salir de este estado de interinidad.

Cuqui⁶ está deliciosa, aunque un poco salvaje. Las costumbres exquisitas y la disciplina inglesa no acaban de entrar en ella. Habla muy bien el inglés ya y adelanta mucho en la escuela, donde la quieren mucho, aunque yo creo que no la entienden; es imposible explicarse a Cuqui por los niños ingleses. Hace unos dibujos divinos, muy personales. Me figuro que Juan Sebastián⁷

2. Irmán de Alicia que perdeu o traballo na embaixada de España en Londres.

3. Hipocorístico de Otero Espasandín moi empregado entre os amigos íntimos.

4. Eduardo Dieste, irmán de Rafael, residente en Uruguai e diplomático.

5. Antonio Baltar, médico, exiliado e casado con Mireya Dieste, filla de Eduardo.

6. Fillla de Alicia e Otero Espasandín, nacida en Madrid en decembro de 1934 (vid. *Boletín Galego de Literatura*, 10, novembro 1993, p.93).

7. Fillo de Eduardo Dieste e Milka, nacido en Madrid no ano 1936.

estará hecho un sol; le he hablado a Cuqui de él pero está tan «vampiresa» que no le ha concedido la menor importancia.

Da recuerdos a todos, agradece su interés a todo el mundo y a ver si pronto nos encontramos en cualquier lado.

Recuerdos cariñosos de Ote y Elena para ti y los tuyos y tú rcibe un abrazo fuerte de

Alicia

Escríbenos con lo que haya⁸

De Espasandín a Eduardo Dieste

[Norwich, 28 de julio de 1939]

Querido Eduardo: He enviado tu carta por correo al Sr. Mac Eadren. Su respuesta fue rápida, afectuosa y alentadora. Según ella «los amigos de sus amigos son a su vez amigos suyos». Me anticipa que tiene una pista que puede llevar las cosas a buen término pese a las dificultades con que se tropieza en este terreno. También recibí una carta de Buenos Aires proponiéndome el traslado a París con Isla Couto para trabajar con él a favor de los refugiados. Este es el fruto de las gestiones infatigables de Baltar. Naturalmente contesté que me ponía a su disposición, pero resaltando las dificultades que se opondrían a mi gestión por carecer de documentación adecuada. Conozco por desgracia la pelambre de los esbirros franceses y tengo además referencias fieles de su trato para con los refugiados. Hay buenas perspectivas como ves. No he recibido los libros prometidos; perdonad que os los recuerde: como sabes son mi punto flaco. ¿Cómo van las cosas de Rafa? España vive en una efervescencia atroz. Es sorprendente que hasta los censores de la correspondencia estén de acuerdo con los elementos más inquietos. Acaba de huir a Francia el alcalde republicado [sic] de ¡¡El Ferrol!! evadido de la cárcel la víspera del día señalado para su ejecución en el año 37 y oculto en los montes hasta ahora como otros muchos. Esto revela el grado de complicidad con que cuenta la rebeldía entre nuestros paisanos.

El jefe de la Cámara de Comercio franquista en Londres—fascista redomado, ni que decir tiene— en una conversación con mi cuñado, cuyas relaciones con España él desconocía, aseguraba hace días que Franco aún podía durar seis meses con holgura. Todo allí es miseria, con su secuela de crímenes, delaciones y rebeldías.

¿Sigue Juan Sebastián tan gordo o se ha desplazado hacia el abolengo paterno? Tanto Alicia como yo recordamos su aspecto durante vuestra

8. Ademais desta breve postdata, no encabezamento da carta, con letra manuscrita e apertada, figura este recado: «Acabamos de recibir la carta tan buena de Eduardo y Rafael. Di a Rafael que Ote es de La Estrada; su pueblo es Castro».

estancia en Barcelona: calmoso, alegre y robusto como un «xuvenco». Cuqui es cada día más rebelde y más inteligente. Suele decir que está de la familia hasta la coronilla. En la escuela lleva de calle a todas las compañeras. Sabe casi todos los «nursery rhimes» y los cuentos en boga. Mil gracias para Mireya y Baltar y para todos vosotros recuerdos muy hondos de Alicia y míos.

Espasandín

De Otero Espasandín a Rafael Dieste e Carmen Muñoz⁹

Queridos amigos: Os mando una carta para Central Gallega, que os ruego presentéis en mi nombre, solicitando los medios para trasladarme a cualquier país americano, Chile, Venezuela, Méjico, etc. No he recibido de dicha Central la carta a que aludís o sea, pidiendo datos sobre mi situación y necesidades sino una proponiéndome el traslado a París con Isla Couto. Contesté a ella en el acto por correo ordinario poniéndome a su disposición pero advirtiéndoles de las dificultades que me crearía mi condición de refugiado. A mis necesidades de atuendo y demás no aludía por darlas por supuestas. En cuanto a Neruda le escribí una carta hace cosa de un mes. Solicitaba algunos datos relativos a las condiciones de entrada en el país. Hice constar la amistad que me unía a vosotros, los Dieste, para mover su ánimo a la condescendencia, pero hasta la fecha no tuve contestación. Pero si la Central accede a mi petición puedo insistir de nuevo en una proposición concreta de que me camouflen [sic] como técnico. Además puedo recurrir para la admisión al Sr. Mac Eadren, Secretario de la Legación Uruguaya a quien me recomendó Eduardo. Este señor me contestó muy amablemente y se ofreció para ayudarnos en lo posible. Entre otras cosas me proporcionó una carta de Lord Strabolgi para Bertrand Russel que hoy mismo me propongo enviar. Así pues, si Central Gallega me manda dinero para el pasaje y gastos complementarios, bien en Londres, bien en París, me será posible obtener visado de pasaporte para una nación vecina a la Argentina. ¿Te pusiste en contacto con los medios literarios de ahí? ¿Qué proyectos tienes, aparte de los inmediatos de encontrar una base económica? ¿Qué perspectivas tiene Carmen en el orden profesional? ¿Una vez ahí se pueden revalidar estudios y ejercer la enseñanza oficial o privada? ¿Tendrían aceptación una serie de artículos sobre Inglaterra en contraste con la vida de España? Espero vuestra carta más «humana» y más divina, aunque como a mi no os sobrará serenidad. Abrazos a torrentes y dejo a Alicia la palabra. Otero.

Querida Carmen¹⁰: Gracias por tu párrafo. Tengo a Elena en el Hospital recién operada de nariz y oídos y a Cuqui con una infección intestinal. No tengo tiempo de nada. Otro día será más extensa. Recuerdos a todos y mil gracias por vuestro interés. Abrazos. Alicia.

9. Sen datar; polo contido parece responder ás mesmas urxencias da carta anterior a Eduardo Dieste, en xullo do 1939.

10. Breve apuntamento de Alicia a Carmen Muñoz, como postdata.

[Norwich, 12 de Noviembre, 1939]

Querida Carmen: Todo el tiempo hemos estado esperando noticias vuestras y como no llegan empezamos a preocuparnos; me figuro que o estáis muy ocupados o alguna carta para nosotros ha debido perderse por ahí. ¿Cómo seguís?

Nosotros continuamos en Norwich ya que nuestra situación apenas ha variado. Yo continúo en mi escuela dando clases durante todo el día. Ote está estudiando ingeniero electricista gracias a unos amigos que nos ayudan a pagar los estudios. Cuqui muy alta, muy gorda y muy contenta en su escuela que es una de las mejores de Inglaterra que también me paga otra amiga. Como veréis dentro de todo tenemos suerte.

Lo de Ote es una buena cosa a la larga pues a la corta no nos reporta ningún beneficio y sí algunos gastos pues es lo único que se puede hacer. ¿Qué hay de vuestras gestiones por ahí? Ote escribió a la sociedad gallega pidiendo los medios para el pasaje a esa y envió la carta por avión ¿qué ha sucedido que no se ha recibido ninguna contestación? Él, naturalmente, sigue con la idea de trasladarse a cualquier sitio donde se le permita trabajar, a ver si mejoramos en algo nuestra situación económica. Elena sigue con nosotros. La pobre muy fastidiada con sus oídos.

Afortunadamente tenemos muchos amigos tan amables que nos invitan constantemente; es raro el Week-end que no tenemos tres o cuatro compromisos, pero a veces estamos cansadísimos de tanto zascandileo.

Vamos progresando todos en el inglés. Yo hago intenciones de examinarme en Cambridge en Mayo para obtener el título de Proficiency en English. Tengo mucho que trabajar y muchos libros que leer, cosa bastante difícil pues además del trabajo de la escuela tengo el de Cuqui y la casa.

La guerra no se nota mucho todavía por aquí. De España pocas noticias y no buenas. Creo que hay un hambre atroz ¡un repollo, cuatro pesetas! También hay quien se viste con tela de sacos, etc, etc. Me figuro que estaréis atónitos ante todos estos últimos acontecimientos que le dan a uno mucho que pensar y con los cuales se adquiere una filosofía muy poco edificante.

Contestad cuando podáis y contarnos cosas vuestras. Saludos a todos y para ti un abrazo de tu amiga Alicia.

De Otero Espasandín ós irmáns Dieste¹¹

Queridos Diestes en la más amplia acepción de la palabra: ¿Qué os pasa? Nosotros bien. La guerra en Inglaterra no se siente. Nadie nos ha molestado

aquí: la guerra no ha conmovido el fondo de seriedad que caracteriza al pueblo inglés ¿Qué planes tenéis? ¿En qué trabajáis? Yo no puedo hacer nada de provecho inmediato; mi calidad de refugiado no me lo permite, pero tengo algunas esperanzas para más adelante. ¿Por qué Eduardo no manda los libros prometidos? Carecemos hasta de un Quijote. ¿Por qué no remites algún ejemplar de tus libros por si lo aceptara algún traductor? Recuerdos y abrazos tumultuosos de vuestro siempre amigo Otero Espasandín.

De Otero Espasandín a Rafael e Carmen¹²

Queridos Dieste: Desde el comienzo de la guerra no hemos tenido noticia alguna vuestra; tal vez nos creísteis separados del mundo por un largo rato, pero, ya veis, no es tan fiero el león como lo pintan. Ahora resulta que, por una rara pirueta de la historia, habéis tenido vosotros una experiencia más directa de la guerra que nosotros, pues el incidente del Graf Spee, uno de los hechos de más volumen de momento, tuvo lugar en las cercanías de vuestras casas. Aquí en el interior de Inglaterra no se advierte la guerra como no sea por síntomas muy superficiales. Es posible que los ingleses, sin nuestra inmediata experiencia, piensen de otra manera, pero sospecho que no, que la guerra los ha defraudado un poco después de tantas amenazas de «guerra relámpago» y tantas precauciones sin objeto hasta la fecha. Bien, ¿qué hacéis? ¿Qué pensáis hacer en el futuro inmediato y lejano? Supongo que los negocios por ahí estarán en auge y que los pesos rodarán que es un primor. Como consecuencia todo irá bien para vosotros.

Por mi parte sigo igual y sin perspectivas. Si fuese un ajustador o un tornero o un técnico, todo iría bien pese a mi condición de extranjero; como no encajo en esta escala profesional sigo lo mismo y seguiré, a menos que pase algo fuera de lo previsible. Esos amigos a los que me aconsejasteis que escribiese para mi traslado a Chile o sitio análogo, no han contestado a mis cartas. De muchos otros compañeros nada sé tampoco. Sólo poseo en firme vuestra referencia. Aquí ha sido muy amable conmigo el Sr. Mac Eadren, Secretario de la Legación Uruguaya, a quien me presentó por carta Eduardo. Si alguna vez voy a Londres, pienso visitarlo a fin de conocerle personalmente. ¿No hay por ahí algún amigo con dinero para fundar la Editorial co que vengo soñando hace tanto tiempo? Cada día veo más claras sus posibilidades y tengo una confianza sin reservas en su éxito económico. Aquí el mercado de libros en castellano ha sufrido un gran trastorno con la guerra, pero se encuentra mucha gente interesada en la literatura Hispano-Americana. ¿Pensáis reeditar los libros de Rafael? No dejéis de mandarme un ejemplar de «Dionisos»¹³ en cuanto lo reediteis, me parece muy adecuado por su agudeza y equilibrio para el gusto inglés, y tal vez fuese posible encontrar editor para él. Otro tanto puede decirse de «El Viejo» de

12. Sen data; semella ser de finais de decembro de 1939 por canto os sucesos do Graf Spee ós que se refire Espasandín ocorreron entre o 13 e 17 de decembro do 1939.

13. Refírese, sen dúbida, á obra *La vieja piel del mundo*, Madrid: Signo 1936.

Eduardo¹⁴, pero convendría presentarlo desglosado del conjunto para ello. ¿No podríais encontrar trabajo para mí en casa del padre de Germán, que cre tiene una casa de piezas de recambio de automóviles? Yo podría dirigir mis estudios de ingeniería en esa dirección oportunamente y mi experiencia del inglés podría ayudarnos en el negocio. Con un empleo y reclamado desde ahí sería tal vez fácil obtener permiso de entrada, aunque para ello hubiese de recurrir de nuevo al Sr. Mac Eadren. Espero me escribáis extensamente y me hagáis una relación del conjunto: Baltar, Colmeiro, Eduardo, etc., y sobre todos, vosotros. Espero asimismo me enviéis los libros que podáis. Decidle a Eduardo que me gustaría poseer una buena antología de Juana de Ibarbourou, delmira Gustini, Gabriela Mistral y otros. Supongo que a él le lloverán libros de esta clase y que el enviármelos puede ser una elegante manera de sacarse algunos de encima. ¿Qué noticias tenéis de Gaya, Barbudo, Plaja, Alberti, Varela, Gil-Albert, etc.¹⁵ ¿Sigue Souto en París? Perdonad, me queda mucho que decir para otra vez. Abrazos tempestuosos de vuestro, muy vuestro Otero

P.D. ¿Podría interesar a algún diario una serie de artículos sobre Inglaterra o una corresponsalía?

Xosé Luís Axeitos
I.B. Rafael Dieste
A Coruña

14. Vid. Eduardo Dieste, *Buscón poeta y su teatro*, Madrid: Pueyo 1933, pp. 351-378.

15. Todos estos nomes, Ramón Gaya, A. Sánchez Barbudo, Serrano-Plaja, Rafael Alberti, Lorenzo Varela e Gil-Albert poden considerarse o núcleo da chamada, por algúns críticos, *Xeración Hora de España*.